

## I. INFORME DE SITUACION NACIONAL

1.- La escalada de provocaciones montada por la democracia cristiana en la Universidad de Chile, sus movilizaciones de masas en todos los frentes, el carácter cada vez más violento y agresivo de los ataques de prensa y radio, los enfrentamientos cotidianos que la reacción busca en las industrias y en el campo, con el asesinato casi a diario de campesinos, el olímpico rechazo del Parlamento a los proyectos de la Unidad Popular (y que son fundamentales para el cumplimiento del Programa de Gobierno), la consolidación definitiva de la unidad política de la clase dominante, expresada en los pactos electorales para las próximas complementarias, etc., todo ello, son los indicadores que nos permiten definir la actual etapa como un PERIODO DE OFENSIVA DE LA BURGUESIA.

2.- Por un lado, utiliza el poder del Estado que mantiene en sus manos (el Parlamento, el Poder Judicial, la Contraloría), para cerrar al Gobierno de la UP los caminos de la legalidad, objetivo político que significa: a) empujar a la Unidad Popular hacia el barbacon con la ilegalidad si es que pretende seguir avanzando; b) deslegitimar al Gobierno por su incapacidad objetiva para resolver los problemas que la agudización de la lucha de clases plantea en todos los planos: fundamentalmente en la economía, en los niveles social y político. Y por otra parte, genera un clima abierto de intranquilidad social que le permite un segundo objetivo: ganar fuerza, captando a las capas medias vacilantes. A la vez, aprovecha la confusión entre los sectores populares (producto del vacío de conducción política de las masas, derivado de la estrategia desmovilizadora de la UP), para movilizarlos en función de objetivos distorsionados (Propiedad individual de la tierra, propiedad de los obreros sobre las fábricas expropiadas, etc.), con lo cual gana fuerza incluso en aquellos sectores.

3.- La estrategia de la burguesía, cerrando los caminos legales a la UP por un lado, y ganando fuerza de masas, por el otro, señala inequívocamente que la reacción busca directamente a muy corto plazo iniciar la etapa del ENFRENTAMIENTO DEFINITIVO. La forma que assume este enfrentamiento, para los reaccionarios, no se perfila aún nitidamente, aunque ya es posible apreciar que se empiezan a jugar por una salida semi-institucional: el plebiscito nacional, cogirido como bandera para derrocar a Allende, que provoque o justifique su caída, y que legitime la posterior dictadura constitucional fascista de la burguesía, con cierre del Congreso, suspensión de garantías, represión abierta contra la resistencia de los trabajadores, etc. No cabe descartar todavía la alternativa de una salida de fuerza por parte de la burguesía: golpe de Estado, asonada fascista, etc.; pero, aunque un sector de la burguesía se juega claramente por ella, y existen señales de un plan odioso, esta alternativa se va desdibujando, en la medida que a la burguesía le es políticamente más favorable la primera. Ello implica que es mucho peor para la izquierda, puesto que se trataría de una dictadura fascista con fuerte movilización de masas, a nivel de las acciones concesionarias, como en la Alemania nazi.

4.- La izquierda no puede seguir sugiriendo una línea tática de conciliación. A la burguesía no le interesa ya obtener mayores seguridades, por parte de la UP, de que sus intereses no serán tocados o que serán afectados en menor medida. Los mayores realizaciones del Gobierno han herido sus intereses de clase, y desean borrar a la izquierda, restaurando completamente el poder para sí. Seguir conciliando, facilita la estrategia de la burguesía, en cuanto significa

amarrar todavía más al Gobierno, y el amarre del Gobierno es, como vimos, una de las columnas centrales en el plan de la contrarrevolución para reconquistar el poder total. Puesto que es la correlación de fuerzas favorable a la burguesía el factor determinante de la actual situación política, la tarea fundamental de la izquierda hoy día no puede ser otra que la de GANAR FUERZA, esto es, lograr la incorporación masiva de grandes contingentes de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, a la lucha por lo que es hoy, objetivamente, el fin estratégico fundamental de las clases explotadas: la conquista del poder. Sólo la incorporación masiva de las clases fundamentales a la lucha, permitirá en definitiva, con un programa táctico adecuado, arrastrar detrás suyo el apoyo de las capas medias inferiores, sector pusilánime que jamás se movilizará sin que previamente se sienta protegido por el proletariado. Sólo la movilización combativa de las clases fundamentales permitirá neutralizar a los estratos intermedios de aquellas capas medias, las que hoy la burguesía está ganando para sí.

5.- Ganar fuerza, incorporar grandes contingentes de masas a la lucha por la conquista del poder, pasa necesariamente por una elevación de los niveles de conciencia de tales sectores de masas. Nosotros sostenemos que ello sólo es posible movilizándolo y organizándolo a las masas, para la lucha por sus intereses y objetivos tácticos y estratégicos, los cuales hoy, por el carácter de máxima agudización que toman, en este momento histórico, las contradicciones de clase, están muy próximos a la conciencia de las clases trabajadoras. ESTA ES HOY LA CUESTION FUNDAMENTAL. La movilización en función de las tareas de Gobierno, como la batalla de la producción, los comités por la estatización de las industrias, el respaldo al proyecto de las tres áreas o al de la Cámara Unica, puede ser importante en unos casos o errada en otros; pero, en definitiva, ello no resuelve el problema. Así no se gana fuerza, o se gana mínimamente, porque quienes responden a estas tareas son los sectores de masas que han seguido por años a la izquierda, que siguen a Allende, que ya tienen niveles de conciencia y que están dispuestos a defender a todo trance las conquistas del pueblo. Esto lo vemos claramente reflejado en las últimas concentraciones, único tipo de movilización que ha realizado la UP en el último período; no sólo no crecen, sino que son cada vez menos numerosas.

6.- Precisamente por la agudización de la lucha de clases, la lucha por los objetivos tácticos y estratégicos de las masas significa entrar a enfrentarse a la burguesía en todas partes, directamente, frontalmente, violentamente. No es cuestión de que queramos o no; ello está determinado por la etapa. Y esta lucha debemos darla en todos los frentes: en el fundo y en la fábrica, en las poblaciones y en las escuelas, en el plano ideológico y en la calle. Es falso el argumento que sostiene que salir al encuentro de la burguesía favorece los intentos de ésta tendientes a crear un clima de agitación propio a sus planes sediciosos. Y es falso, primero, porque el clima de agitación existe ya, la burguesía lo ha creído; segundo, porque cada vez que la izquierda ha intentado abrir un frente asumiendo allí la iniciativa, intentando distraer los focos grandes por la burguesía, inmediatamente la reacción ha contraatacado, convirtiendo al nuevo frente en foco de enfrentamiento. (Ejemplos: los textiles, Sunar, la Papelera, asentamientos contra Centros de Reforma Agraria, etc.); tercero, es falso porque evitando las provocaciones no se consigue sino que la burguesía las intensifique al máximo, hasta extremos insostenibles (atentados, asaltos a dirigentes y locales de la izquierda, etc.), en que no queda otra instancia que defenderse.

7.- En síntesis, de lo que se trata, es de pasar a la ofensiva en todos los frentes, salir al encuentro de la burguesía, movilizar a las masas en función de sus objetivos e intereses de clase, mostrándoles claramente sus enemigos, señalándoles en que forma la ofensiva reaccionaria atenta contra aquellos intereses y objetivos; en definitiva, elevando sus niveles de conciencia e incorporándolas a la batalla por el poder. Se trata de cambiar cualitativamente el carácter

En la etapa, pasando de un período de ofensiva de la burguesía a un PERIODO DE ENFRENTAMIENTOS TACTICOS. Ello implica no sólo ganar en niveles de conciencia y de organización, no sólo incorporar activos contingentes de masas para el momento del enfrentamiento definitivo. Precisamente porque significa modificar la correlación de fuerzas hoy día desfavorable a las clases oprimidas, además de todo lo anterior, ABRE DE NUEVO UN MARGEN DE MANIOBRA CONSTITUCIONAL AL GOBIERNO. Ganando fuerzas, el Gobierno podría todavía entrar a jugarse por la salida institucional del plebiscito, con posibilidades de éxito. Es cierto que en un proceso de enfrentamientos sucesivos estaremos siempre moviéndonos en el límite mismo de la institucionalidad, agudizando la situación; pero, por una parte, la vanguardia puede y debe ser capaz de medir las proyecciones de cada situación, calculando y planificando muy precisamente sus acciones, cuidando de no precipitar inoportunamente los acontecimientos. Y por otro lado, la ofensiva de la burguesía provoca de todas maneras aquella situación límite y en condiciones muy poco buenas para la izquierda.

8.- En el contexto de esta estrategia se insertan las recientes movilizaciones estudiantiles frente a la ofensiva reaccionaria en la Universidad de Chile, y sostenemos, por ello, que son políticamente correctas, al margen de eventuales fallas de organización o planificación, fácilmente superables en la práctica misma. Es cierto, no obstante, que tenemos tareas por completar. Le corresponde al FER en la Universidad de Chile y al MUI entre nosotros, clarificar a nivel de la masa cuáles son los intereses estudiantiles en juego, y, a partir de ello, incorporar mayores contingentes de estudiantes a la lucha que hemos asumido como vanguardia. Descuidar esta tarea y desligarnos de la masa sí que sería ultraisquierdismo. Cabe entonces la discusión al respecto, en las bases, en las Jefaturas de Sector, en la Comisión Política, (Tarea N° 1), a la vez que perfeccionar los aspectos técnicos: formas de comunicación expeditas, implementos de combate, preparación, organización, etc. (Tarea N° 2).

## II. TRABAJOS DE VERANO.

- 1.- En aquella estrategia se insertan también los Trabajos de Verano estudiantiles que la Dirección Regional de los MUI - FER ha programado, en principio, para el mes de enero, en la zona comprendida entre las provincias de Santiago y Linares. Se trata de contribuir a fortalecer un sector del movimiento de masas cuyo desarrollo se encuentra en niveles inferiores, en comparación con el que han alcanzado en el sur los campesinos del MCR; en la industria, los FTR; entre los pobladores, el MPR, y entre los estudiantes, los MUI - FER.
- 2.- El aporte de los estudiantes en este sentido se expresa concretamente como una serie de tareas específicas que nosotros estamos en condiciones de cumplir: alfabetización, educación sanitaria y cultural, sindicalismo, etc.
- 3.- Permaneceremos en la zona en campamentos, lo que significa que el equipo individual deberá contar de saco de dormir, vajilla y utensilios personales. La alimentación en cambio estará a cargo de la Dirección de los trabajos.
- 4.- La organización y preparación de estos Trabajos de Verano requiere de la realización de las siguientes tareas previas:
  - a) Propaganda: rayados por sector y carteles en cantidades industriales. La consigna es: "¡A luchar junto a los campesinos de la Zona Central!". (Tarea 3)
  - b) Inscripción de participantes a cargo de los jefes de bases. (Tarea N° 4)
  - c) Financiamiento. Venta de bonos, diarios y revistas, botellas, cuotas por integrante de base, expropiaciones, etc. (Tarea N° 5)
  - d) Cursos previos: ley de Reforma Agraria, de sindicalización campesina, Cursos de Reforma Agraria, adiestramiento en métodos de alfabetización, etc.Organización a cargo de la Comisión Política.